

LA MAR DE HISTORIAS

OBJETIVO:

Fomentar una buena convivencia a través de la aceptación de las diferencias entre unos y otros.

DINÁMICA:

Entregar a los niños una copia de esta historia para que la pueda leer cada uno individualmente:

NADA TOLERANTE

Armando Liante no era un mal estudiante,
pero siempre resultaba algo cargante.
Se pasaba la vida protestando,
mientras los demás estaban dialogando.
Y a cada momento decía el muy tunante:
¡Me parece que no eres nada tolerante!
Pero en él esta frase tan frecuente
resultaba muy poco convincente,
y los demás se pasaban la vida comentando:
¡Tendrá cara! ¡Si es él quien anda molestando!
¡Es curioso que presuma de modales
con esas manera suyas tan informales!
¿Cómo puede decir que es estupendo,
si arma siempre unos líos tan tremendos?

¡No me empujes más!,
gritaba cada vez que empujaba a Blas.
Esos niños se burlan de mí,
decía, sacando la lengua a Koffi.

Siendo mis costumbres las mejores,
¡cómo es posible que tú no las valores!,
exclamaba muy descaradamente
sin respetar la forma de vida de la gente.

Y es que es mucho más fácil ver en otros
los mismos defectos que tenemos nosotros.
En cambio, qué complicado es percibirlos
justo dentro de nosotros mismos.

Sonia Cáliz

Pedir a los niños y niñas que resuman en tres frases el mensaje principal que transmite la historia de Armando.

Decirles que inventen la historia de un chico tolerante a partir del siguiente comienzo:

*Amando Respetuoso tenía muy buen talante,
y siempre resultaba fascinante...*